

CRÓNICA DE CATALUÑA

No es casa ni es del pueblo

A cada paso nos ofrece Cataluña maravillas de la cooperación. Más que maravilla, nos parece milagro esta Casa del Pueblo. El Pueblo que tal hizo lleva en sí fuerza constructiva para crearse mayor albergue... Casa humilde de hoy, tú serás mañana ciudad.—Benito Pérez Galdós.

El insigne literato equivojóse el día 17 de junio de 1908 al juzgar por las apariencias la mampostería que Lerroux hizo levantar en unos solares de la calle de Aragón, como se han convocado cuantos han pretendido conocer Barcelona por sus manifestaciones externas.

Pérez Galdós emitió su juicio en momentos en que el pueblo de Barcelona, entregado a la voluntad de don Alejandro, congregóse en la montaña del Coll para ofrecerle el espectáculo mirífico de una de las meriendas fraternales organizadas hábilmente por el caudillo, y no es extraño que le parecieran maravillas de la cooperación las tiendas instaladas por los Centros para abastecer a los concurrentes; como le maravilló la obra jactanciosa que Lerroux pretendía proyectar entre aquellas paredes que indebidamente sostienen la lápida con las palabras transcritas, que seguramente arrancaría su autor si viviera y conociese la actuación desarrollada en aquella casa humilde...

Porque aquello no es casa ni es del pueblo, que ha ido apartándose del lerrouxismo, asqueado de su política cínica, que no supo edificar más que unos salones en los que se ha fomentado el vicio, la incultura y el embrutecimiento, desvirtuando la obra de la verdadera Casa del Pueblo, que Lerroux ha impedido se fundara en Barcelona como existe en todas partes.

No es casa ni es del pueblo porque no se terminaron las obras proyectadas para un edificio adecuado ni el pueblo podía convivir con políticos que tergiversaron el pensamiento de Galdós, pues si la casa continúa siendo humilde, ellos consiguieron la gobernación de la ciudad...

Y mientras Lerroux disponía de la voluntad de los trabajadores barceloneses, a quienes hubiese podido ordenar el incendio de Barcelona por los cuatro costados, seguro de ser obedecido, en la llamada Casa del Pueblo de Barcelona se jugaba y se bailaba, sin faltar en ningún Carnaval los bailes de máscara, en los que se embrutecían los trabajadores y sus compañeras, a quienes deslumbraban las obsequiosidades y los dispendios cuantiosos, acostumbrados en tales bacanales, de los que un día erigieron en sus representantes en las Cortes, en la Diputación, en el Municipio...

Y como no es casa ni es del pueblo; y como lo único que allí continúa haciéndose es bailar, beber y jugar; y como eso no ha sido nunca Casa del Pueblo verdad, llamamos la atención del proletariado español para que cuando se traslade a Barcelona no vaya a la llamada Casa del Pueblo—como lo vienen haciendo algunos compañeros—, pues allí no encontrará la organización obrera sino algunos anarcosocialistas empleados en el Ayuntamiento por sus servicios políticos al partido radical, los cuales constatarán de manera desabrida diciendo que en Barcelona no existe el Partido Socialista ni la Unión General de Trabajadores.

Esta es una recomendación que deseábamos consignar hace tiempo para evitar perjuicios a los compañeros del resto de España, a quienes les recordamos que la Agrupación Socialista y las organizaciones de la Unión General están domiciliadas en la calle Peú de la Creu, número 14, primero.

Y al señor Lerroux, que, según nos dicen, es el actual poseedor de las acciones de aquella obra, nos permitimos recomendarle que se decida a edificar casas de vecindad en aquellos solares para aminorar la crisis de viviendas.

Algo tendría que alabarle la clase trabajadora al facilitar que pueda algún día tener su Casa del Pueblo como en otras localidades, ya que lo que hoy existe estorba porque no es casa ni es del pueblo.

Ni el pueblo de Barcelona lo quiere ya.

Joaquín ESCOFET

Barcelona, noviembre.

EL APARTADO DE LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES ES EL 4.037 FLORIDA

Encuesta internacional sobre la aplicación del control en las industrias

Cuando en el mes de julio último asistí, con Largo Caballero, al Congreso de la Comisión Sindical belga, entablamos en Bruselas con los compañeros de distintos países conversaciones particulares respecto a la cuestión del control sindical en las industrias, asunto que para algunos ha dejado de ser problema. Al cambiar luego nuestras impresiones con Largo Caballero convinimos en que procedía realizar una encuesta internacional, que publicaría EL SOCIALISTA, con el fin de documentar a los trabajadores españoles sobre lo realizado en otros países y aumentar el bagaje documental de nuestros propagandistas.

Inmediatamente puse manos a la obra, dirigiendo a varias organizaciones afiliadas a la Internacional de Amsterdam el siguiente cuestionario:

NUESTRO CUESTIONARIO

- 1.° **¿Cuáles son las modalidades del control en vuestro país?**
 - a) Si se trata de una ley, especificar la fecha de su voto y aplicación.
 - b) Si vuestra Central colaboró a su elaboración.
 - c) Industrias que comprende.
 - d) Cómo son elegidos los Consejos de fábrica.
 - e) Cómo se hace la selección de delegados.
 - f) Derechos de control y facultades que les son exigidas.
 - g) Si la ley hace reservas respecto de los obreros extranjeros.
- 2.° **¿Qué ventajas habéis registrado desde la aplicación de la ley?**
 - a) Concernientes al desarrollo de nuestra organización.
 - b) Capacitación industrial de los obreros.
 - c) Rendimiento general en la industria.
 - d) Influencia de la organización sindical en la opinión pública.
- 3.° **¿Qué esfuerzos ha realizado vuestra organización para educar los obreros en el ejercicio del control?**
 - a) Obras o toda otra publicación especial aparecidas.
 - b) Si hay una escuela de educación obrera.
 - c) Si existe presupuesto especial para la educación y la propaganda.
- 4.° **¿Cuál ha sido la actitud de la clase patronal?**
 - a) En el momento de votarse la ley.
 - b) Durante su aplicación en las industrias.
 - c) Posición que ha tomado hoy ante la experiencia.
- 5.° **¿Tenéis un plan para el porvenir?**
 - a) Sobre la creación y desarrollo del Consejo de Economía Nacional.
 - b) Sobre la extensión del control a otras industrias.
 - c) Sobre la socialización de las industrias.
 - d) Sobre los mercados internacionales.
 - e) Sobre las materias primas.
 - f) Toda otra forma de control.

Como en algunos países no ha intervenido aún la legislación del Estado, existiendo, sin embargo, casos de aplicación parcial, mandé a algunas organizaciones un segundo cuestionario, algo distinto, que no creo necesario reproducir.

Por mi parte, mientras cuajaban las cartas, y queriendo dar a esta información la mayor amplitud posible, he buscado toda aquella documentación que pudiera interesar a nuestros compañeros, y que será aquí publicada en sucesivos escritos, e indicaremos siempre las referencias de la Casa Editora para facilitar la manera de poder adquirir las obras citadas a los que deseen profundizar en el estudio de este problema.

Adrede, deseoso de que este trabajo conserve hasta el fin su primitivo objeto de información, me abstendré de comentarios.

Leí una vez que un filósofo explicaba en una conferencia que todo cuanto ven nuestros ojos es una ilusión; nada existe. Alguien que estaba muy cerca propinó al conferenciante un tremendo estacazo para demostrarle que el garrote y el brazo que le movía eran algo real y tangible.

El mismo argumento nos servirá para demostrar a ciertos doctores en sociología, empeñados en negarlo, que la clase obrera organizada ha llegado a su mayor edad.

LA DIVISA DEL PROLETARIADO

A algunos escritores, la reivindicación del control sindical en las industrias se les figura algo nuevo, como la aparición de un bólide sobre la masa obrera, dislocando su serenidad. Otros perciben no sé qué abdicación de los principios tradicionales, trocados en una bonita colaboración de clases, algo así como un pastel. Y no faltan los que estigmatizan esta misma reivindicación, que toman como señal de zafarrancho apocalíptico, engendro de perturbación y desorden.

Irrita pensar que hombres cuyo galardón preferido es SABER hablen de cosas que ignoran totalmente. La divisa del proletariado, señores escritores, es una línea recta, que viene de años y hasta de siglos atrás. Algo así como la marcha hacia un punto luminoso, que a medida que nos acercamos a él permite ensanchar la perspectiva y ver más claro en las cosas.

Hay en la historia humana, no solamente una evolución necesaria, si que también una dirección inteligible y un sentido ideal. A lo largo de los siglos el hombre no ha podido aspirar a la justicia, a un orden social más en armonía con el hombre que el orden presente todo, y preparándose para el orden futuro, y así la evolución de sus ideas está reglamentada por la evolución de las formas económicas, y al mismo tiempo que a través de esos reglamentos sucesivos la Humanidad se busca y se afirma, sea cual fuere la

Producción y jornada

Creemos haber demostrado en artículos anteriores, que trataban sobre esta materia, que las jornadas largas no reportan beneficio alguno a la intensidad de la producción. Las luchas sostenidas por los obreros durante los últimos lustros del pasado siglo y lo que llevamos del actual, encaminadas a reducir las horas de trabajo, han obligado a patronos, técnicos y trabajadores a prestar atención a este problema, estudiándole en todos sus aspectos. Como resultado de estos trabajos de investigación, se ha podido comprobar que las jornadas largas son antieconómicas y que el trabajo que mayor rendimiento produce no es precisamente el de jornadas prolongadas, sino el mejor organizado.

Es muy sencillo culpar a los obreros de que rinden poco beneficio durante sus horas de labor; pero sería más conveniente que quienes así discurren meditaran un poco más y se dieran a estudiar la serie de causas que influyen en la mayor productividad de los trabajadores. No pretendemos en un artículo estudiar sus múltiples aspectos en este difícilísimo problema; pero sí nos parece pertinente dedicarle unas cuantas líneas.

Nos explicamos que los patronos que no son técnicos, que actúan de intermediarios y que no sienten el mejoramiento de la industria, hablan

diversidad de los medios, de los tiempos, de las reivindicaciones económicas, es un mismo aliento de dolor y de esperanza que sale de la boca del esclavo, del siervo y del proletario; un aliento de humanidad que es el alma de lo que se llama derecho. No se debe, pues, oponer la concepción materialista a la concepción idealista de la Historia. Ambas se confunden en un desenvolvimiento único e indisoluble, porque si no se puede abstraer el hombre de las fuerzas económicas, tampoco se pueden abstraer las fuerzas económicas del hombre, y la Historia, al mismo tiempo que es un fenómeno que se desarrolla según una ley mecánica, es una aspiración que se realiza según una ley ideal (1).

Así debe ser, por consiguiente. El «Manifiesto Comunista»—el único que vale para nosotros, el de Marx y Engels—afirma que «la historia de la lucha de clases es la Historia de la Humanidad». Albert Thomas, en su irrefutable «Histoire anecdotique du Travail» sitúa en la mitad del siglo XVIII la reivindicación de los campesinos franceses sobre el reparto de los bienes comunales y derecho a la instrucción. La misma revolución francesa del 89, en virtud de las aspiraciones del pueblo obrero, «tiende a extender la democracia política en democracia social».

Naturalmente, es en Inglaterra donde se precisa más pronto el ideal de los Sindicatos por el primer gran teórico que tuvo la cooperación inglesa, William King, y no Roberto Owen, como ha divulgado la leyenda.

LO NUEVO, VIEJO

En 1828 escribía el doctor William King: «La esfera de la potencia de los Sindicatos es grande. Todo cuanto se halla en la esfera de la clase obrera puede realizarse con estas Asociaciones. Actualmente tantean el terreno; pero una vez se den cuenta los Sindicatos de todas las posibilidades de realización situadas a su alcance no dejarán de dar a todo el cuerpo social, cuya cabeza está representada por ellos mismos, una impulsión tal que les conducirá a su completa emancipación. Los Sindicatos están llamados a ser, con igual facilidad que rapidez, lo más potente de la vida social. Quien dispone del trabajo, dispone de los hombres. Y ¿quién dispone mejor del trabajo que los mismos trabajadores? El capitalista no trabaja, y tan pronto como el obrero sea su propio capitalista, el que no es más que esto tendrá que cederle el paso» (2).

En el «Manifiesto Comunista» se cita el «Voyage en Icarie», publicado en Francia en 1848 por Etienne Cabet, donde en forma de novela se da una irración de lo que, a nuestro entender, será la organización futura del trabajo y del sistema del carpintero alemán Weilling, a guisa de revelación sobre la justicia y penetración del ideal socialista.

Weilling, en su folleto «La Humanidad tal cual es y tal como debiera ser», daba una anticipación de los Consejos de fábrica. En el orden de la producción divide la sociedad en cuatro estados: rural, obrero, intelectual e industrial.

En el estado obrero, diez artesanos u obreros eligen un jefe de equipo, diez jefes de equipo designan un maestro obrero, y diez maestros, un jefe de taller. Cien talleres escogen una compañía de maestros de entre los que se han significado por algún invento importante. Las compañías de maestros, con los cien jefes de taller de su especialidad, eligen uno de los suyos para entrar en el Consejo industrial, el cual escoge un representante de cada rama industrial para presidir el ministerio de su Federación. En el Consejo industrial, el Comité escoge los contables y jefes de los grandes depósitos sociales.

Sólo diré que esto fué escrito en 1838. El Gobierno de la «Commune» de París decretó el 27 de abril de 1871 «el derecho de los obreros a intervenir en la elaboración de los reglamentos especiales de los talleres».

A esto tiende la reivindicación del control sindical. Treinta años después de la «Commune», Eduardo Berstein percibe en «los Sindicatos profesionales los órganos más perfeccionados del «self kelp» económico, demostrando las directivas que tomará la evolución. Si hoy los grandes Sindicatos defienden ciertas medidas para garantizar el trabajo de sus asociados, esto demuestra el desarrollo ulterior de un derecho al trabajo democrático».

Bastará que el Estado «conceda a las Federaciones profesionales, impidiendo degeneren en Corporaciones monopolistas, ciertos poderes para el control de la industria, de manera que todas las garantías posibles estén dadas para impedir la reducción sistemática de los salarios o que un individuo se vea obligado, acosado por la miseria, a vender su fuerza de trabajo en condiciones degradantes» (3).

Podríamos citar aún textos de Marx, Proudhon, Kropotkin, Guesde, Lafargue y Vaillant para dejar bien sentado que en 1919 la clase obrera no ha inventado nada. A través de los años, e ignorándose seguramente unos a otros, la función del Sindicato se ha aparecido a varios hombres como susceptible de conducir la evolución del sistema de producción a otras fórmulas más normales que la del sistema capitalista.

Aimé FLOREAL

Paris.

- (1) «Idealismo y materialismo». Conferencia de Jean Jaurès. Enero 1896. Paris. Librería «Populaire».
- (2) Segundo «Anuario de la Cooperación Internacional». Londres.
- (3) «Socialisme Theorique». Eduardo Berstein. Ed. Tock. Paris.

grado sumo de producción. Mas el de tal forma la manera de producir, que el hombre ha venido a quedar relegado a ser un sirviente más de la máquina, una rueda más de su complicado engranaje. Todos los días los mismos golpes, los mismos movimientos, la misma labor. Esta repetición constante, monótona y pesada embota el gusto, mata la iniciativa, y como no puede destruir el instinto creador del hombre, éste se rebela y se impone y hace que los obreros lleguen a sentir repugnancia por el trabajo y que lo lleguen a considerar como una carga muy pesada.

Hace unos días, exponiendo nosotros estas ideas en un determinado Centro oficial, un representante de la Cámara Agrícola nos interrumpió, diciendo: «Tan cierto es eso que usted manifiesta, que nosotros, cuando tenemos que hacer muchas piezas iguales para la maquinaria aplicada a la agricultura, les ocultamos a los obreros el número, por que hemos podido experimentar que si se les anuncia, se despiden, y no ciertamente por ir a otros talleres a ganar más, sino por el aburrimiento que supone la repetición prolongada de la misma labor».

En unos datos publicados hace poco por el camarada Cornelio Mertens, secretario general de la Central obrera belga, se lee: «Los jardines obreros son una maravilla de bien cuidados, sobre todo en estos últimos tiempos». Es cosa explicable que así suceda. El trabajador, al terminar las horas de faena que dedica a ganar su salario, marcha presuroso a su hogar y dedica sus ocios al cultivo de su jardín. Y lo hace con gusto, con la mayor alegría, porque esta nueva ocupación le recompensa en parte de la pesadez abrumadora del trabajo mecánico. Se siente dichoso con este cultivo por que en este trabajo ha dejado de ser el esclavo para convertirse en dominador de la cosa. Junto a la máquina se anula su yo, mientras que en su jardín, con su herramienta en la mano, domina la materia inerte, da forma a su pensamiento, lleva a la práctica sus ideas creadoras; en suma, esta labor es obra de su yo personal; la anterior, anula su persona. ¿En cuál de las dos maneras se ha de producir con un mayor rendimiento?

Hay, además de cuanto llevamos dicho, otros factores muy interesantes, de los que nos debemos ocupar; por ejemplo: lo que influye en el ánimo del trabajador, y por consiguiente en la mayor o menor productividad, su situación económica; pero esto lo dejaremos para otro día.

Lucio M. GIL

Largo Caballero, en París

PARIS, 7.—Han salido para Amsterdam los compañeros Largo Caballero y Enrique Santiago, que informarán a EL SOCIALISTA de los acuerdos que adopte la Sindical Internacional.—C

La C. G. T., de Francia, ante la campaña electoral

El compañero León Jouhaux, secretario de la Confederación General del Trabajo de Francia, ha sido entrevistado en Ginebra por un periodista acerca de la actitud que la C. G. T. adoptará ante las próximas elecciones legislativas francesas, asunto que preocupa e interesa grandemente a la opinión universal. El compañero Jouhaux ha declarado:

«La C. G. T. es una organización obrera de carácter económico constituida al margen de toda escuela política. Es independiente de todo partido. La organización obrera, como tal, no puede por tanto participar en las luchas electorales.»

Pero la neutralidad electoral de la C. G. T. no quiere indicar que no tenga una concepción política, y Jouhaux recuerda el programa mínimo decretado por los grupos obreros: nacionalización industrializada, control obrero, respeto a la jornada de ocho horas, seguros sociales, libertad de asociación, derecho de los funcionarios, reforma de la enseñanza, etc.

La C. G. T., que tiene una política de reparaciones, no puede aprobar la ocupación del Ruhr.

«Es natural, pues—termina Jouhaux—que los elementos individuales que integran la C. G. T. se pronuncien en gran mayoría a favor del partido que declare aceptar ese programa, aunque la C. G. T. no pueda, no ya obligar a ello, sino ni siquiera hacer la más leve invitación.»

Como se ve, a pesar de su origen anarquista, en la actualidad está teniendo una especial actuación política, y sin decirlo oficialmente—a todo se llegará—, el apoyo que presta al Partido Socialista francés es cada día más acentuado.

El ejemplo de Bélgica es tan concluyente...

Engañando a las cigarreras

El órgano de la Federación Tabaquera, dirigido por un comunista, da cuenta de la mejora obtenida para las mujeres que den a luz a las cuales abona el Instituto de Previsión 50 pesetas, agregando que es una conquista más que ha realizado la organización obrera.

Lo que no dice el órgano de la Federación Tabaquera es que esa mejora no hubiera sido posible si prevaleciera la táctica de los 21 puntos de Moscú, que defiende Severino Chacón, o si la organización obrera siguiera las orientaciones de la Confederación, según aconseja el secretario de dicha Federación, a pesar de lo cual no deja de visitar el Instituto de Previsión, poniéndose en contacto con los socialtraidores y los colaboracionistas.

La Federación Tabaquera debería decir la verdad a las Secciones, y la verdad es que esa mejora—que no es sino el principio de cosas más sustanciosas que habrá que arrancar al Estado—se debe al Partido Socialista y a la Unión General de Trabajadores, y que son los hombres de estos organismos quienes defienden esa táctica, sufriendo las calumnias de comunistas y anarquistas, sin perjuicio de que luego se acojan a los beneficios de la legislación social y hasta exageren su importancia, como en este caso hacen con las cigarreras.

Con razón dicen desde Cádiz en el órgano de la Federación Tabaquera: «El derecho a las 50 pesetas del seguro de la maternidad es un aliciente para muchas que duelen de las bondades de las Asociaciones obreras, y hace falta que no olviden tan interesante cuestión.»

Estamos de completo acuerdo con las compañeras de Cádiz; pero esa orientación es la de la Unión General y la del Partido Socialista, que en el Parlamento y fuera de él defendió siempre a las cigarreras seleccionadas y a la organización de dicho ramo en general, recibiendo, en compensación, groserías y desprecios de quien por estar al servicio de esa entidad debería amoldarse a la táctica que conviene a la Federación Tabaquera y no falsificar las ideas propias y las ajenas.

Admitimos suscripciones para todo Madrid al precio de TRES PESETAS MENSUALES.

CRONICA DE PENARROYA

Quien no está hecho a bragas...

La taifa ex gobernante de la cuenca anda sin sosiego y vive con preocupación frente a los acontecimientos de que se siente protagonista a la fuerza. No se resigna a abandonar las trincheras desde donde atizaba contra el ciudadano para medrar, y es curiosa la indignación con que se expresan cuantos, por ser taifa caciquil, consiguan ir subiendo hasta colocarse en un pedestal falso, con el que forjaban leyes y sacaban intereses ilegítimos a sus negocios.

Desde que los tres custodios oficiales de la Caja municipal de Puelblonuevo salieron de la cárcel (en libertad provisional, desde luego, y cargados con cinco procesos) los fariseos siguen haciendo una pintoresca defensa de los encartados, diciendo que «se trata de gentes honorables, que su encarcelamiento no tiene justificación y que lo hecho por el teniente coronel», cuyo es el expediente causa de esos procesos, «fue cosa para la galera».

Epícaro decía: «Nada parece más hermoso al perro que el perro; al buey, que el buey; al asno, que el asno, y al cochino, que el cochino.»

Los oligarcas siguen, en la sombra, alentando a sus escuderos; piensan en un retorno al Poder. Los escuderos, con ánimos prestados, siguen marrulleando, enturbianando con su labor la labor de los demás ciudadanos; hasta es probable que la marrullería obtenga determinadas victorias.

Y es que pelar al león sin cortarle las uñas y los dientes tiene sus peligros para los esquiladores ingenuos. Toda España adolece del mismo defecto; en tanto los leones carezcan de boca y con unas recias tijeras no se les corten las uñas, el caciquismo sobrevive.

En Puelblonuevo del Terrilte, y qué «terrible» pueblo!, se han iniciado procesos; permaneció gente presa; un grupo de vecinos ha tomado, con empeño, la tarea de tirar bien de la manija; sin embargo, el caciquismo vive aún.

Hubo un algo de miedo y desconcierto al principio de estas campañas de higiene social, de limpieza ciudadana. Pero el caciquismo vuelve a recobrar su empuje y se apresta a la defensa. Pero con la marrullería, que es arma clásica de los picaros y orden de los pillos.

Veáanse síntomas: Al actual alcalde le nombraron individuos de la Junta de asociados y genuinos amigos del máximo caciquismo, señor Pedraja. A los dos días, y en vista de que el alcalde no se encontraba propicio a dejarse «manejar» por los politicistas... ya no estuvieron conformes con él y querían hacer nueva votación, a lo que el teniente de la guardia civil se opuso. No satisfechos, hicieron que se elevara una consulta al gobernador, quien contestó confirmando al alcalde

en su cargo. Rabiando de indignación, dos médicos elevaron nueva instancia solicitando fuera reemplazado el alcalde (y por despecho, al verse cesantes en dos titulares interinas que cobraban y ninguna falta hacían)... y el gobernador replica desestimando dicha instancia.

¿Cree alguien en la «conformidad» de los sanchezpancistas? Pues si alguien lo cree no lo conoce, porque se han propuesto destituir al alcalde, y tanto le pisan y perjudican que tal vez lo consigán.

Sólo que para entonces se sabrán los procedimientos empleados por los oligarcas, que si pueden aún, y no poco, les será imposible evitar que descubramos ante el pueblo sus maniobras.

Ahí se ven las ganas de seguir haciendo política: que «los mismos» que nombran un alcalde, «a los dos días», quieren destituirle. ¿Quiéren hacer lo que «antes»!

¡Oh, interés de los fariseos de misa y olla! A la par de estas intrigas existen otras muy admirables. Allí va una muy específica: Un concejal de los nuevos—de los de «vía estrecha», como con su peculiar chunga, les llama Cordero—se dedica en las sesiones a «encauzar» los debates, previo el continuo «aseosamiento» de un funcionario que le avisa desde detrás de una puerta.

Este señor concejal, que se llama Cuevas, ha mudado de escaño (desde hace dos sesiones)... con el «ingenioso» fin de ver las señas que le lanzan, al filo de la puerta que comunica con el despacho del secretario; a cada señalita sale del salón, se «informa» y al volver pide la palabra e interviene, arrojando el «asca» a su sardina; y a las sardinas de Pedraja, vamos.

¡Señor alcalde! le están tomando a usted el pelo entre ese Cuevas y un su «funcionario»... que para nada hace falta «viva», en el transcurso de la sesión, detrás de esa puerta!

Han ocurrido ya dos intervenciones ciudadanas a virtud del real decreto de 30 del pasado. Una de ellas se refirió al ilegal contrato de limpiezas, que había volado, muy recientemente y por mayoría, el nuevo Concejo a favor, ¡cómo no!, de «San José Pedraja».

No dió lugar a formalización de expediente, porque el cacique contratista (enterado, sin duda, del artículo que sobre la materia apareció en estas columnas) entregó al alcalde una carta rescindiendo ese emolumento.

El señor Pedraja, justo es consignarlo, se merece gratitud del vecindario por su «gesto».

¡Lástima inmensa que no le imiten otros señores! La otra intervención fué relativa a un impuesto ilegal que los caciques del anterior Ayuntamiento habían aprobado sobre recogida de basuras. Se formalizó expediente. Este es el Ayuntamiento de los im-

puestos; se cobran todos los que la ley Municipal consiente y tres o cuatro que, aun cuando están fuera de ley, lo consiente la proverbial mansedumbre de los vecinos.

Y un servidor se halla—en compañía del amigo gerente de una Cooperativa obrera—revisando cuentas en el Ayuntamiento desde hace días. La ley nos concede este derecho, y como conviene «documentarse», pues decidimos aprovechar la ocasión; así nos llamaron difamadores.

Por lo ya visto podemos decir que ni las cuentas del Gran Capitán tienen comparación con lo que estamos recopilando, y que se sabrá oportunamente.

Por lo que toca a las fobias y fobias de que somos objeto a causa de cuanto sucede, decimos lo siguiente: A las personas las respetamos y las respetaremos, pues los socialistas tienen que hacerlo así. Hemos metido nuestra pluma en vidas privadas? No, ni lo espere nadie.

Si escuchan las verdades, si se forman procesos, si va gente a la cárcel, lo sentimos por los seres a quienes hacemos sufrir. Pero no podemos evitarlo.

Serenidad y calma recomendamos a todos. Y más aun a aquellos que, por no estar hechos a la justicia, sus decisiones les producen tormento... cuando contra ellos y sus intereses actúa.

Manuel FRAILE

En el Ayuntamiento

La «Gaceta» de hoy

Principios del Directorio.

Noticias de Madrid

ESPECTACULOS

constituyendo, por delegación del Directorio, una Comisión inspectora de servicios en el ministerio de Fomento; autorizando la celebración de oposiciones para plazas de abogados del Estado y para ingresar en el Cuerpo pericial de Contabilidad.

Hacienda. Obligando a que los abogados, médicos, ingenieros, arquitectos, agentes de cambio y bolsa y corredores de comercio lleven libros-registros para conocer sus ingresos a los efectos de contribución por utilidades.

Información de sucesos. Accidentes del trabajo. Francisco Torres García sufre lesiones leves que se causó trabajando en la calle de la Alameda (fábrica de Electricidad).

Caída. Josefa Asensio Sánchez se causó lesiones, de pronóstico reservado, que se produjo al caer casualmente en la calle del General Lacy.

Atropellos. María Fernández González fué atropellada en la calle Ancha de San Bernardo por el tranvía 396.

Suicidio. En el Metropolitano, trozo comprendido entre las estaciones del Pacífico y Vallecas, se suicidó un individuo llamado Carlos Alonso. En el lugar del suceso se personó el Juzgado de guardia, ordenando el levantamiento del cadáver e incautándose de una carta, en la que decía no se culpaba a nadie de su muerte, pues si lo hacía era por cuestiones amorosas.

Noticias de Madrid. Las ancianas y ancianos que estaban en la Paloma han sido trasladados a El Pardo, quedando sólo aquel Colegio para los niños, como siempre pidió la minoría socialista.

El señor Jiménez Caballero, autor del notable libro «Notas marruecas de un soldado», ha resultado abarcado en el proceso militar que se le sigue por esta publicación. Nuestra enhorabuena.

El marqués de Magaz ha sido encargado de sustituir al general Primo de Rivera en tanto éste esté ausente de Madrid.

La reunión del Directorio con los generales con mando ha sido para tratar de la reorganización del ejército.

El Directorio ha aprobado un plan de obras públicas para Marruecos, en seis anualidades, en los cuales se gastarán 54 millones.

Noticias de provincias. En la sesión municipal en Valencia han hecho atinados ruegos una señora opositora a practicante y un obrero.

En un pueblo inmediato a Zamora se produjo el hundimiento de una fábrica de mantas que se hallaba en construcción, resultando dos obreros muertos y muchos heridos graves.

En la sesión municipal en Valencia han hecho atinados ruegos una señora opositora a practicante y un obrero.

En un pueblo inmediato a Zamora se produjo el hundimiento de una fábrica de mantas que se hallaba en construcción, resultando dos obreros muertos y muchos heridos graves.

En virtud de denuncia formulada por una señora ha ingresado en la cárcel de Bilbao don Federico Baller, gerente del Banco de Información Comercial.

De la cárcel de Gergal (Almería) se fugó Alfredo López Gutiérrez, que, en su huida, refugióse en el Ayuntamiento, desde el cual se arrojó por un balcón cuando la guardia le conminaba con disparos para que se entregase. Sufrió conmoción cerebral y fractura de un brazo.

En Vigo se han formulado denuncias contra la Tabacalera por expender paquetes de tabaco faltos de peso.

Cumpliendo acuerdo de la Junta local de Reformas Sociales, en Segovia se cierran las tabernas a las ocho de la noche.

Se ha celebrado en Oviedo la vista de causa por homicidio y robo contra Ramón Aurelio Sánchez, reincidente en varios delitos. La petición fiscal es de pena de muerte.

El Juzgado militar de Bilbao ha decretado el encarcelamiento de la Directiva del gremio de transportes, compuesta por siete individuos. Libros y documentos quedaron a disposición del juez.

Ha sido suspendido de empleo y sueldo el contador de la Diputación provincial de León, señor Ruiz. Sigue sin parecer Víctor Martínez, arrendatario del contingente provincial, contra el cual pesa la acusación de haber hecho desaparecer 13.000 pesetas.

La Comisión provincial de la Diputación de Zaragoza ha acordado un voto de censura contra el presidente de dicha Corporación por figurar su firma en un manifiesto que los regionalistas zaragozanos han publicado. Para examinar esta actitud del presidente de la Diputación se reunirán en sesión extraordinaria los diputados provinciales de Zaragoza.

Platos para mañana. ESPAÑOL.—A las seis y a las diez y cuarto. Don Juan Tenorio. ESLAVA.—A las seis. Las hijas del rey Lear.—A las diez y media. El amor no se rie.

Platos económicos. A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos. A las seis: Estofado de vaca, 90 céntimos ración.

¡Ojo, trabajadores, ojo! Las CASAS CABEZON, tan favorecidas por la clase obrera, han recibido un completo surtido para la presente estación de invierno. Casa central: Paseo de las Delicias, número 14.

¡Ojo, trabajadores, ojo! Casas Cabazón Paseo de las Delicias, números 14 y 15. No existe "trust" para la fabricación y venta de papel de periódicos en España. Las fábricas que producen y venden esta clase de papel en libre competencia, son:

BAR SIGLO XX Mesón de Paretes, 6 y 8. BAR NUEVA MONTAÑA Fuencarral, 91. Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos.

El médico de los pobres por el doctor Beauvillard. Contiene consejos de gran utilidad y más de 2.000 recetas. PRECIO: 3,50 PESETAS.

CAFE BAR SIGLO XX Plaza del Angel, núm. 19. TELÉFONO 3534 J. ÚNICA SUBURSAL: Glorieta de Quesvedo, 2. TELÉFONO 1827 J.

NO TIREIS LA IDEAL FABRICA Y DESPACHO DE CALZADO DE GOMA ENCARNADA Palma Alta, 10.—MADRID.

Libros de actualidad. EL MEDICO DE LOS POBRES, por el doctor Beauvillard. 3. EN EL REINO DE LOS ROJOS—LA RUSIA BOLCHEVISTA, por Volzky. 2,50.

DE AYER, DE HOY Y DE MAÑANA. Todos, absolutamente todos los que lo saben, saben, y los que no lo saben, deben probar para saber, que en Madrid, calle de San Bernardo, número 61 y número 64, existen dos cafés-bares, que se titulan, el primero, LA ALCAZABA, y LA NUEVA ALCAZABA, el segundo, que expenden un estupendo café, Heeres, cerveza, refrescos, vermouth y otros aperitivos. Todo esto, de las mejores marcas. Desayunos, a 35 céntimos, de seis a doce.

CASA PRESA GORSES, SOSTENES Y FAJAS Precios muy baratos FUENCARRAL, 72. BARMETRO Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la altura del Metropolitano.

Alpargatas CASANELLA para hombre, a PESETA.—Las mejores del mundo. Sólo en PUERTA DE MOROS, 7. LIBRO NUEVO CIEN LECCIONES PRACTICAS, por Angel Llorca. Seis pesetas.—Se vende en EL SOCIALISTA.

EL GAITERO Villaviciosa (ASTURIAS). Bebed la deliciosa sidra champagne.

PUBLICACIONES DE LA Federación Sindical Internacional de Amsterdam (EDITADAS EN FRANCES). Résolutions des Conférences Internationales du Travail. 1. Compt Rendu du Congrès Syndical International Amsterdam. 1,50.

TORRENT Y COMPANIA Especialidad en Impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Valgame Dios, 6, Imprenta.

¡Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afilar ELYSIUM La mejor y más económica. Depósitos: Aguilár Hnos. Carretas, 5, Madrid.

PASTA GHENUS De venta en las principales farmacias. Guerra a la guerra, par Edo Fimmen. 1. La Fédération Syndicale Internationale, par Edo Fimmen. 1. La Fédération Syndicale Internationale et la Régénération Economique, par Leon Jothaux. 1. La Protection de la Jeunesse Ouvrière. 2. Les Femmes et les Enfants dans l'Industrie Textile, par docteur Marion Phillips. 1. Le Mouvement Syndical International. 2.

La Internacional de Amsterdam y la Unión General de Trabajadores

Unión General de Trabajadores

REUNION DE LA EJECUTIVA

En la última sesión de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores se han tratado los siguientes asuntos:

La organización obrera de Llano del Beal solicita se hagan gestiones para que el Instituto de Reformas Sociales gire una visita de inspección del trabajo en las minas de aquella cuenca, y da cuenta de atropellos de que han sido víctimas obreros de la sierra de Cartagena.

De Vizcaya informan de las gestiones realizadas cerca de las autoridades en lo que respecta al cumplimiento del decreto de 10 de marzo por las entidades obreras que siguen nuestra táctica en aquella región.

Se da cuenta de varias comunicaciones de la Federación Sindical Internacional. Una habla de la conveniencia de establecer una cuota extraordinaria para hacer frente a las urgentes atenciones de la Internacional; otra pide informes del desenvolvimiento de la organización en España; otra comunica el orden del día de la próxima reunión del Comité director en Amsterdam; otra solicitando nuestras publicaciones y documentos, y otra dando cuenta de haberse abierto una suscripción internacional en favor de los obreros japoneses víctimas de los terremotos.

Se acuerda que el compañero Largo Caballero asista en Amsterdam a las sesiones del Comité director, de que es miembro, y que el compañero Enrique Santiago, de París, acompañe como auxiliar en dicho viaje al secretario de la Unión General.

Recomendamos a las Secciones adheridas a este organismo que no demoren el cumplimiento de lo que se les indicaba en la última circular, relacionada con el registro especial que determina el real decreto de 24 de agosto último.

Si alguna Sección tuviera dudas escriba a la Secretaría de la Unión General y se le contestará.

Tengan presente las Federaciones y Sindicatos que deben solicitar la inscripción dando nota de las Secciones que las integran, incluso de las que no cuenten con 300 asociados.

También deben solicitar ser inscriptas las entidades que se compongan de obreros que presten su trabajo a las siguientes Empresas, sea cual fuere el número de asociados con que cuenten:

Compañías o Empresas industriales que, por virtud de concesión administrativa, tengan a su cargo los servicios públicos de ferrocarriles, tranvías, teléfonos, telegrafía sin hilos y los de abasteci-

En esta página daremos todos los que cuanta información nos envíen las Secciones federadas en la Unión General de Trabajadores. Rogamos, pues, a las Juntas directivas nos manden el original con la anticipación necesaria. Propagad EL SOCIALISTA de los jueves!

miento de aguas, luz y fuerza motriz a las poblaciones.

Las Compañías o Empresas industriales y las Asociaciones de patronos que surtan a las poblaciones de algún artículo de consumo general y necesario.

Las Compañías o Empresas mineras y las de negocios bancarios.

LA CONFERENCIA DE GINEBRA

En nombre de la Unión General han acudido a la Conferencia del Trabajo, de Ginebra, los compañeros Largo Caballero, Fabra Ribas y Saborit.

Los acuerdos de tan importante organismo internacional se publicarán en el número del jueves próximo.

Guerra a la guerra

La Federación Sindical Internacional acaba de remitirnos un ejemplar del nuevo cartel contra la guerra, obra debida a la artista señorita Käthe Kollwitz.

El cartel produce honda impresión. En primer término aparece una figura de mujer amparando con sus brazos a un grupo de niños supervivientes de la pasada horrorosa conflagración europea. En segundo plano se ven varias figuras de hombres inútiles, como despojos de la lucha entre los pueblos.

El nuevo cartel debe llevar las siguientes inscripciones: «Los supervivientes.—Guerra a la guerra.» Como se ve, la Federación Sindical Internacional no interrumpe un momento su campaña por la paz universal.

La Administración de EL SOCIALISTA regalará colecciones completas de

LA MUJER

magnífica obra de Augusto Bebel, a todos los nuevos lectores o suscriptores. En ninguna biblioteca obrera debe faltar el notabilísimo estudio social de Bebel

LA MUJER

La Central de Subsistencias

La Unión General ha designado para formar parte de la Junta Central de Subsistencias, creada por el decreto recientemente publicado, a los compañeros Largo Caballero, como efectivo, y Cordero, como suplente.

La designación de los delegados en cada provincia la harán las Sociedades obreras de las capitales.

Congresos internacionales

En Montevideo, durante los días 19 al 23, se ha celebrado un Congreso obrero, acordando constituir la Unión Sindical Uruguaya.

Por gran mayoría se rechazó el ingreso en la Tercera Internacional, si bien se intentará la creación de una Internacional americana.

¡Era lo que faltaba... para complicar más las cosas!

En este Congreso, en el que no llegaban a seis mil los representantes, predominaban los anarquistas.

Y como es lógico, no se hizo en él nada práctico.

Nuestras Federaciones

LA DE METALURGICOS

Reunido el Comité de la Federación Nacional de Obreros Metalúrgicos y Similares de España en su sesión ordinaria, ha tratado los siguientes asuntos:

La Internacional de Obreros Metalúrgicos remite una circular en la que manifiesta la situación que atraviesan nuestros compañeros los metalúrgicos alemanes, debido a la gran crisis de trabajo existente en aquel país, por lo cual solicitan de todas las Federaciones adheridas acudan en auxilio de estos compañeros, votando cantidades con que poder atender a la reorganización de las Secciones alemanas, acordándose el remitir la cantidad de 100 pesetas de la Caja central, y al mismo tiempo dirigirse a las Secciones para que procuren hacer lo propio, esto es, que bien por medio de suscripciones, bien votando cantidades, cumplan los deberes de solidaridad.

Habiendo finalizado el plazo para la admisión de solicitudes para la plaza de secretario de esta Federación, se procede a la apertura de la única recibida, perteneciente al compañero Figuerola, del Sindicato Metalúrgico de Madrid, no ulimándose este asunto por faltar algunos compañeros del Comité y ser deseo de los asistentes el que estuvieran presentes.

Se reciben las cotizaciones de los compañeros de la Sociedad de Constructores de escopetas de Eibar. El compañero secretario da cuenta de haber remitido una comunicación a los compañeros de Valladolid excitándoles a que a la mayor brevedad contesten a este Comité diciendo la situación de aquella Sección. Igualmenteda lectura de la correspondencia remitida a las diferentes Secciones sobre asuntos administrativos.

El Sindicato Metalúrgico Montañés (Sección de Astillero) remite un estado impreso de las cuentas del mismo en lo que a su última huelga se refiere.—El secretario, Roque García.

LA LOCAL DE LA EDIFICACION

Por el Comité Central se han adoptado recientemente, entre otros acuerdos, los que siguen:

Darse por enterado del mandato gubernativo que prohíbe a la Federación ocuparse del problema de la circulación de carros y carretas.

Conocida la contestación de la Patronal sobre la reclamación de las condiciones de trabajo de los pintores fuera del término municipal de Madrid, seguir la tramitación de este asunto hasta llegar a la firma de las bases.

Visto el dictamen que formula una Comisión de arquitectos de la Sociedad Central encaminado a evitar la corrupción del arte de la edificación, se acuerda ratificar que la Federación considera al arquitecto como responsable directo de las anomalías técnicas en la ejecución de las obras y actuar de acuerdo con dichos señores en cuanto resulte beneficioso para la industria de la edificación.

Queda aprobado un proyecto de la Ejecutiva solicitando de la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo que las Sociedades federadas de la edificación puedan trasladarse al piso segundo de la Casa para que se instalen en secretarías inmediatas a la de la Federación. Se exceptúa de la propuesta, por sus necesidades extraordinarias, a la Sociedad de Albañiles.

En relación con el retiro obrero, el Comité Central ratifica su criterio de mantener el principio de las pensiones, procurar que sean mayores los beneficios para los trabajadores e intensificar el esfuerzo cerca de los patronos para que se haga efectivo el cumplimiento de estas obligaciones.

gocios se encuentra siempre en situación tal, que siempre gana con el alza de los precios y siempre pierde con la baja.

Agradéle o no le agrade, la técnica de la producción bajo el régimen de los contratos en dinero le obliga siempre a especular; si él se resiste, todo el proceso de la producción se detiene en seco.

De eso se desprende, no sólo que los cambios de los precios aprovechan a algunos y dañan a otros, sino que una espera general de la baja de los precios puede detener completamente el proceso de la producción. Pues si espera a que los precios bajen no se encontrarán gentes bastantes que quieran especular a la baja, y no habrá ya medio de emprender ciertas clases de producción que originan gastos de dinero. Y de ahí el paro forzoso.

Ahora bien; mientras el mundo de los negocios crea que los encargados de la política monetaria intentan aplicar una política de deflación, ese mundo de los negocios perderá, necesariamente, fe en los precios existentes, se metará en su conciencia y presenciará del mayor número de brazos.

El mal estado de los negocios.

Por esta razón M. Keynes piensa que una actividad industrial moderna, organizada bajo el régimen del capitalismo individualizado, no puede en absoluto soportar una política de deflación declarada.

Es verdad que el mundo de los ne-

gocios puede «librar el pellejo», hasta cierto punto, con abstenerse temporalmente de nuevas empresas.

Pero eso no lo logra más que echando sobre los hombros de los demás miembros del grupo social un fardo pesado de socorros contra el paro forzoso.

«Atribuyo el mal estado de los negocios y del trabajo a una falta de confianza, por parte del mundo de los negocios, en el nivel general de los precios, más que a ninguna otra causa particular. Esa falta de confianza, a su vez, se debe ciertamente a una serie de causas diferentes: situación política de Europa; recuerdo, fresco aun, de las crisis de 1920-21; nivel de los precios, que permanece todavía por encima del que existía antes de la guerra, y también a la política de deflación. Pero ninguna de estas razones conduciría necesariamente a la baja de los precios. Por lo tanto, el mejor procedimiento para poner remedio al paro forzoso sería que aquellos que pueden hacerlo declarasen que piensan hacer cuanto esté de su parte para evitar la caída de los precios y para inspirar confianza al mundo de los negocios en la estabilidad de los precios en vigor.

A la hora actual se culpa, con razón, a la situación en el Ruhr de la flojedad que se advierte en los negocios; en comparación con la actividad que comenzaba a advertirse en la primavera. ¿Cómo se ha producido esa inacción? En pequeña parte, aunque muy directa, débese a la pérdida de nuestros mercados de la Europa cen-

tral; pero el poder adquisitivo de la Europa central era muy débil aun durante la primavera y aun durante el auge económico que precedió.

La repercusión principal de los acontecimientos del Ruhr se deja sentir por intermedio de los mercados, que son llevados a suspender sus compras, porque los acontecimientos del Ruhr les hacen perder la confianza en la estabilidad de los precios. Los compradores austriacos de planchas de hierro, los compradores orientales de tejidos de algodón, los compradores suramericanos de artículos de cáñamo, etc., tienen miedo, si hacen ahora sus pedidos, a que de aquí al día en que equéllan han de ser entregados, los acontecimientos del Ruhr produzcan una baja en los precios.

Si tuvieran confianza en que los precios no habían de bajar, no vacilarían en comprar. Aplazan las compras, no porque carezcan de los medios para hacerlas, sino porque el pedido puede aplazarse, y según creen, hacerse más tarde en mejores condiciones. Estos aplazamientos son la raíz del paro forzoso que podría evitarse.

Los efectos de la deflación.

M. Keynes no advierte, por su parte, ninguna razón para que las catástrofes políticas hagan bajar los precios. Por el contrario, a la larga, aquellas tienden, generalmente, a hacerlos subir, debido a la inflación a que ellas empujan a las finanzas de los Estados.

La entrevista se celebró al siguiente día, sin oponer ningún obstáculo la Empresa, cuyo representante se congratuló de que el Sindicato reclamara la admisión del agente despedido una vez hechas las debidas averiguaciones para demostrar la inculpabilidad del interesado, ya que sin esta convicción no hubiéramos realizado gestión alguna.

La Comisión salió muy bien impresionada de la entrevista, esperando

LA VIDA SINDICAL

Nuevas Juntas directivas

PALMA, 6.—La Sociedad de Obreros Albañiles y similares ha elegido la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Mora; vicepresidente, Jaime Cifre; secretario del interior, Antonio Bisbal; secretario del exterior, Miguel Garau; contador, José Ferrnandez; tesorero, Rafael Rigo; vocales: Francisco Oliver, Juan Galmés y Miguel Tomás.

Al tomar posesión de sus cargos los compañeros que componen la Junta directiva han acordado dirigir un fraternal saludo a toda la clase trabajadora, y en particular a los albañiles.—C.

Las siguientes Secciones de la Federación Gráfica Española están regidas por los compañeros que citamos a continuación:

BARCELONA (mixta).—Presidente, Antonio Gaste; vicepresidente, Antonio Prast; secretario, Alejandro Calleja; vicesecretario, José Comañán; tesorero, Joaquín Escofre; vicesecretario, Vicente Garrigues; contador, Alfonso Sánchez; vocales: Mariano Moreno, Federico García, Moisés Sevilla, Juan Bosch y Mariano Sierra.

(fundidores).—Presidente, Francisco Vines; secretario, Quintín Zapatero; tesorero, Moredino Puig; contador, Pascual Cardona; vocales: Pedro Pla, Faustino Campoy y Manuel Flórez.

BILBAO.—Presidente, Julio Gayo; vicepresidente, Elias Lucas; secretarios: Nemesio Olmedo y Florencio Menéndez; tesorero-contador, Pedro San Lázaro; vocales: Fabián Sadaba, Crisanto Lauria, Manuel Peret y Bonifacio Ruiz.

BURGOS.—Presidente, Teodoro Martínez; vicepresidente, Manuel Santamaría; secretario, Félix Alvarez; tesorero, Enrique García; vocales: Ricardo y Jesús Santamaría.

FERROL.—Presidente, José Pita; secretario, José Castro; tesorero, José Canosa; contador, Antonio Pardo; vocales: Joaquín Iglesias y Manuel Wilman.

LEON.—Presidente, Vicente Pinto; vicepresidente, Eleuterio Provecho; secretario, Rafael Seco; vicesecretario, Nicolás Gil; tesorero, Luis Ceja; vocales: José M. Polledo, Tomás Rodríguez y Emilio Fresno.

REUS.—Presidente, Juan Casas; secretarios: F. Magaña Solé y J. Anguera; tesorero, Pablo Vila; contador, J. Aguilar; vocales: Juan Musté y Luis González.

LAS HUELGAS EN ESPAÑA

En Oviedo están en huelga los obreros albañiles.

También continúa la huelga del ramo de construcción de El Ferrol.

LOS GRAFICOS ANDALUCES

El Comité de la Federación Gráfica Andaluza ha sido trasladado a Jerez de la Frontera, quedando así constituido:

Presidente, Manuel Figuerola Ortega; vicepresidente, Antonio Sánchez García; secretario, Francisco Carrascal Béjar; vicesecretario, Sebastián Pérez García; tesorero, Manuel Brea; contador, Antonio Casamitjana; vocales representantes de las Secciones: Por Cádiz, Manuel Barroso Ramírez; por Córdoba, Antonio Durán Molina; por La Línea de la Concepción, José Medina Domínguez; por Huelva, Juan Taboada Jiménez, y por Jerez de la Frontera, José Reina Fernández.

El Comité que ha regido hasta aquí la Federación residía en Cádiz, habiendo obtenido un éxito en la huelga mantenida por la Sección de La Línea, que fué resuelta mediante la intervención de la Jun-

tamente que tan pronto el Juzgado tramite esta cuestión, en cuyo poder se halla, nuestro camarada volverá a ocupar en la Empresa el puesto que antes desempeñaba.—El secretario, Trifón Gómez.

El mejor modo de asegurar la vida a EL SOCIALISTA es aumentar el número de suscriptores.

Triunfos societarios

En El Obrero Gráfico se da cuenta de haberse resuelto el locat que los obreros tipógrafos de Castellón venían sufriendo.

—Los gráficos de León han conseguido el abono de los días feriados.

—La Sección de Reus ha impuesto las tarifas federales a la Casa «Grafics Catalans».

PROGRESOS SINDICALES

La «Unión Tipográfica Balear» de Palma de Mallorca, está notando los progresos de su reorganización.

—Lo mismo sucede a la Sociedad de Obreros Curtidores de Palma, casi todos asociados, y a los Aseeradores de dicha capital isleña.

Nuevas Sociedades

Se ha organizado en la Casa del Pueblo de Palma de Mallorca una Sociedad de Profesiones y Oficios Varios.

Huelgas en Francia

Gráficos de Perigeux.

Habiendo rechazado los patronos la demanda de aumento de dos francos en el salario cada día, se han declarado en huelga los impresores de Perigeux, por cuya razón se ha suspendido la publicación de los periódicos locales.

Sombrereros de Saint-Etienne.

Los obreros y obreras sombrereros de Chazelles-sur-Lyon han abandonado el trabajo por haberse negado los patronos a acceder a una demanda de salarios.

Canteros de Brive.

Después de veinticinco días de lucha ha terminado la huelga de canteros de Brive con un éxito para dichos camaradas, que han obtenido un aumento en los salarios que va del 15 al 22 por 100 para todas las especialidades.

Ante el alcalde se ha firmado un contrato colectivo en que se prevé que cuando la vida encarezca será aumentado nuevamente el salario de manera proporcional.

Peluqueros de París.

Después de pocas horas de huelga, los peluqueros de algunas casas de París han logrado el aumento de salario que reclamaban.

Por qué el empobrecimiento del mundo habría de motivar el que se pudiera obtener una mayor cantidad de mercancías a cambio de oro o de moneda legal? No hay razón para ello. Más pronto o más tarde, una tendencia al alza volverá a manifestarse. No hay Ruhr que valga. Los pedidos aplazados no podrán ser aplazados definitivamente; las catástrofes originan mayor disminución en la oferta que en el número disponible.

He ahí diez y ocho meses que las autoridades se vienen entregando a la deflación. He ahí seis meses que reina una ansiedad política agudizada; naturalmente, no dejan los pedidos para más tarde; naturalmente, se produce el paro forzoso. Ciertos fanáticos consideran la deflación tan admirable, que no les parece avergonzarse al precio del paro forzoso.

«Negar que ella tiende a aumentar el paro forzoso, equivale a no comprender nada en nuestro sistema industrial.

En estos meses pasados, el mercado de la mano de obra ha sido paralelamente activo en una gran parte del mundo; en otros sitios, ha sido deplorable. La última categoría comprende, sin excepción, los países donde se ha practicado la deflación: Gran Bretaña, Suecia, Holanda, Checoslovaquia.

Conclujo, pues, en primer lugar, que nuestro presente régimen industrial se presta muy poco a una política de deflación sistemática y que el paro forzoso en el día de hoy es debi-

Folleton de EL SOCIALISTA

El paro forzoso y la deflación según J. M. Keynes

(Traducido especialmente para EL SOCIALISTA.)

John Maynard Keynes acaba de enlazar, en el cursillo de verano organizado por el partido liberal en Cambridge, la cuestión del paro con la de la estabilización de los precios y la contención de la deflación.

La inestabilidad de los precios, la inseguridad de los negocios que de ella resulta, he ahí lo que agrava el mal del paro; he ahí, quizá, en el fondo, su origen. La política de deflación recomendada por el Comité Cuallife, que vienen siguiendo desde entonces la Hacienda y la Banca, inhibe la marcha de la producción, que vive en el terror constante de ver los precios de venta caer por debajo del valor real de los productos. Y así ocurre que no hay trabajo para todos.

A pesar de todos los recursos de la naturaleza, de las invenciones y de la industria de que disponemos, sea sea imposible evitar que el salario real medio del obrero no llegue jamás a la altura que quisieráamos. Pero lo que es absurdo es que, periódicamente, el obrero carezca por completo de empleo, siendo así que cada día hay necesidad de más cosas. Ello no puede resultar sino un desor-

den que deberíamos estar en condiciones de remediar si nos tomáramos el trabajo de pensar con precisión y de obrar. Y el cargo más serio que puede hacerse contra el sistema existente de iniciativa privada en los negocios y de colocación de capitales es que dicho sistema no ha logrado hasta el presente introducir en aquellos un buen orden.

El comercio internacional moderno.

En la forma que se ha desarrollado el comercio internacional ocurre que a veces hay grandes distancias entre los sitios de producción y los lugares de consumo; los procedimientos técnicos se complicaron grandemente; transcurre necesariamente un largo intervalo de tiempo entre el momento del esfuerzo y aquel en que la venta del producto le remunera.

Durante este intervalo, el mundo de los negocios hace contratos bajo forma de dinero; pide prestado para pagar los salarios y los gastos de producción, con la esperanza de resarcirse de esos gastos al cambiar el producto por dinero.

Es decir, que el mundo de los ne-

gocios se encuentra siempre en situación tal, que siempre gana con el alza de los precios y siempre pierde con la baja.

Agradéle o no le agrade, la técnica de la producción bajo el régimen de los contratos en dinero le obliga siempre a especular; si él se resiste, todo el proceso de la producción se detiene en seco.

De eso se desprende, no sólo que los cambios de los precios aprovechan a algunos y dañan a otros, sino que una espera general de la baja de los precios puede detener completamente el proceso de la producción. Pues si espera a que los precios bajen no se encontrarán gentes bastantes que quieran especular a la baja, y no habrá ya medio de emprender ciertas clases de producción que originan gastos de dinero. Y de ahí el paro forzoso.

Ahora bien; mientras el mundo de los negocios crea que los encargados de la política monetaria intentan aplicar una política de deflación, ese mundo de los negocios perderá, necesariamente, fe en los precios existentes, se metará en su conciencia y presenciará del mayor número de brazos.

El mal estado de los negocios.

Por esta razón M. Keynes piensa que una actividad industrial moderna, organizada bajo el régimen del capitalismo individualizado, no puede en absoluto soportar una política de deflación declarada.

Es verdad que el mundo de los ne-

AL VOLVER LAS GOLONDRINAS

Con la serena actitud que han venido actuando desde el golpe de Estado militar el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores, actitud muy honrada y muy acertadamente aconsejada por los elementos dirigentes de ambos organismos, nadie pone en duda que una vez más se han acreditado de organizaciones serias y bien orientadas.

A nadie cabe duda que «al volver las golondrinas», esto es, al volver de nuevo la nación a la legalidad constitucional, el Partido Socialista habrá aumentado sus fuerzas y simpatías, y en preludio de aumento de fuerzas que la Unión General recibirá más tarde o más temprano.

Muy al revés habría sucedido si dichos organismos se hubiesen avenido a concertar pactos y tratos con gentes que nada tienen de serio, y, en cambio, tienen un pasado lleno de porquerías e inmundicias.

Los socialistas tenemos en nuestro «haber» el que ni uno solo de los que hemos ostentado cargos en Ayuntamientos, tanto los de simple concejal como de síndico, teniente de alcalde como de alcalde—por todos estos cargos han pasado hombres de nuestro Partido—, ni a uno solo se le puede tachar de haber cometido inmundicias. Y si alguno de los nuestros no fue correcto (algunos ha habido) se le expulsó del Partido en cuanto se averiguó, y aquí no ha pasado nada, aunque con la expulsión desapareciera la organización de nuestro Partido en la localidad afectada. Y si una entidad no expulsó al concejal tachado de inmoral, entonces ha sido el Partido quien ha expulsado al concejal y a la colectividad a que él pertenecía.

La misma disciplina se ha seguido con los compañeros que han ostentado cargos de diputados en Diputaciones y Parlamento. Y lo mismo ha sucedido a todos cuantos han ostentado cargos en organizaciones obreras y organismos afectos a los Sindicatos.

¿Hay algún otro Partido en España que nos iguale en reglas de moralidad y decencia? Ninguno, ni de cerca ni de lejos. Somos, por tanto, una y única regla de excepción. Así lo va reconociendo la opinión honrada de los españoles. Es ahora cuando se dice en todas partes que nuestro querido maestro Pablo Iglesias es un modelo de austeridad y la bondad y la moral personificadas.

Si el Partido Socialista y la Unión General, al ocupar el Poder los militares, hubieran entrado en tratos y pactos con algún otro sector de opinión, fácilmente se nos hubiera aplicado aquello de «Dime con quién vas y te diré quién eres». Es que los demás sectores de opinión, en asuntos de moralidad y decencia, unos y otros pueden tratarse de tú, o decirse «Más eres tú», aunque sean distintas clases.

Como se ha dicho ya, nada nos uno con los partidos derribados que mangleaban los destinos de la nación. En cuanto a los republicanos, en muchos puntos se han acreditado de ser tan inmorales como los caídos gobernantes. Además, no tienen en parte alguna una organización seria, bien constituida y disciplinada. «Tans caps, tans barrets». (Tantas cabezas, tantos sombreros.)

Se ha hablado mucho de frente único, brindando a nuestros organismos este espejuelo.

Dejemos a los comunistas con sus doce soldados y veinte capitanes. ¿Puede la Unión General hacer el frente único con los anarcosindicalistas de la Confederación? «Remember».

La Unión General y la Confederación del Trabajo sellaron un pacto, en marzo de 1916, izando la bandera de la vida cara. Durante la primavera, verano y parte del otoño del mismo año, se realizaron en conjunto una serie de actos de propaganda en preparación de aquella famosa huelga de veinticuatro horas. Fijada por los Comités la fecha de 24 de noviembre para realizar la huelga en toda España, nosotros estuvimos delegados en una asamblea celebrada en Barcelona, en la que a la par que se daba cuenta del acuerdo de huelga se puso a discusión la conveniencia de adelantarse a la organización de Cataluña ocho días a la fecha señalada para toda la organización obrera de España. Nosotros preguntamos cuál era la necesidad que pudiera inducir a los catalanes a promover la huelga con ocho días de anticipación. «La necesidad—se nos contestó—de demostrar a los elementos directores de la Unión General que los catalanes sabemos hacer las cosas más rápidamente que ellos». «Aquí no se trata de hacer las cosas rápidamente—objetamos nosotros—, sino de hacerlas en conjunto y bien». Con tal motivo se entabló un apasionado debate, y, por último, se acordó por mayoría mandar delegados a todas las comarcas catalanas que contaban con organización para impulsar a las Juntas de los Sindicatos por si creían de necesidad hacer la huelga general con ocho días de anticipación al resto de España. Las consultas no dieron el resultado que se buscaba. ¡Pero vaya una formalidad!

Después se preparó en conjunto la huelga general del siguiente año, y si poca formalidad se tuvo por los elementos directivos de la Confederación en lo de querer hacer adelantar la huelga de veinticuatro horas, las torpezas rayaron en lo inaudito en la preparación de la huelga general indefinida. Torpezas y poca formalidad.

Rota por parte de la Confederación la alianza con la Unión General, los elementos anarcosindicalistas se lanzaron a una campaña furiosa de difamación, pregonando la guerra y el exterminio de la Unión General y del Partido Socialista.

Después vino la «comedia» celebrada en el teatro de la Comedia, de Madrid, en diciembre de 1919, y allí es donde se acuerda declarar amarilla a la Unión General; se la empuja por tres meses para disolverse, y si no se iría a su muerte por la absorción. Pero, a pesar de los acuerdos de la Comedia, la Unión sigue su camino, y con lozana vida.

Un año más tarde, se encapotó el cielo político español de negros nubarrones. Entonces, tres individuos de los más significados del Comité de la Confederación realizaron un viaje de Barcelona a Madrid con el único fin de ir a visitar y consultar a renombrados políticos de los partidos turnantes. Algunos de ellos, de los que últimamente han dado mucho que hablar, les recomendaron que como única solución que podía hacer desparejar el horizonte de los negros nubarrones era que sin consultar a nadie fueran a realizar pronto un pacto con la Unión General.

Aquellos tres hombres antipolíticos, delegados del Comité de la Confederación, sin tener para nada en cuenta el acuerdo del Congreso de la Comedia, no tuvieron ningún inconveniente en ir a la Casa del Pueblo a ofrecer el pacto del frente único al Comité de la Unión General, al que ellos mismos tanto habían difamado. Y como la Unión aun tenía vigente el acuerdo de su último Congreso de ha-

cer cuanto antes la unión con todo el proletariado español, no fue nada difícil que el pacto se realizara. Pero ¡qué pasó al poco tiempo?

Que se quiso arrastrar a todo el proletariado español a un movimiento que ellos ahora le llaman «huelgas locas». Y como la Unión General, muy acertadamente, no quiso secundarlo, volvió aquello de amarillos, traidores y demás epítetos del vocabulario anarcosindicalista. Desde entonces, la difamación contra los socialistas ha sido el tema primero de los hombres y periódicos afectos a la Confederación.

Nosotros, que de buen origen sabemos hacer mucho tiempo que el último frente único establecido entre la Unión y la Confederación fue por efecto de los consejos dados a los dirigentes de la Confederación por algunos de los políticos que entonces aspiraban a gobernar, no hemos dudado nunca que lo que se pretendía era embarcar a la Unión General en algún descabellado movimiento para que las autoridades la disolvieran, ya que no se la podía dar muerte por el sistema de la absorción. Pero ni por esas...

Nosotros no diríamos todas estas cosas en los actuales momentos en que la «Soli» no se publica; pero como la guerra entre los elementos de la Confederación Nacional del Trabajo es un hecho público desde hace algún tiempo, ¡por qué callar estas cosas, si entre ellos mismos se echan en cara muchas peores?

Nosotros y todos los que tienen interés en averiguarlo, sabemos que el Comité de la Local, de la Regional y de la Nacional en Barcelona no era más que un lío. Ahora mismo se ha dado el caso de que la llamada Federación Local de Barcelona se dirige hace poco a varios pueblos de esta región ordenando que dejen de funcionar los Sindicatos. ¿Esto no es un lío? ¿Qué tiene que ver la Junta de una Federación Local con la vida de los Sindicatos de otras poblaciones? ¿No tienen las Comarcas y la Regional? ¿Líos y más líos. Así lo da también a entender la reciente publicación de un manifiesto por la Junta del Sindicato del ramo de la Metalurgia de Barcelona, cuando dice, entre otras cosas muy sabrosas: «Que los Comités Local, Regional y Nacional han caído en manos de los que quieren sólo la organización para sus manejos, que nada tienen de revolucionarios ni proletarios».

Pero hemos de confesar que lo que viene publicando hace unos días la Junta del ramo de la Metalurgia tampoco está muy claro. Pues si por un lado pregunta «si para ser Junta de Sindicato es indispensable llevar patente de anarquista», por otro lado espera «que surgirá más potente que nunca la organización proletaria inspirada en los sanos principios y tácticas de la Confederación Nacional del Trabajo». Que lleva—decimos nosotros—«patente de anarquista» y que fomenta «huelgas locas», según expresaron en otro manifiesto la Junta de los Metalúrgicos. ¡No lo vemos claro!

Se mató a «Solidaridad Obrera», y su muerte es producto de líos e intrigas. Ya en el mes de agosto, un amigo que es sindicalista y siempre está en el secreto de las intrigas entre ellos, nos dijo: «Se matará en breve a «Soli» de una manera o de otra».

¿Puede la Unión General, en buena lógica, concertar el frente único con una organización obrera que ya tiene por adelantado dadas pruebas de no proceder con mucha formalidad en los pactos y que está llena de intrigantes y de intrigas? En manera alguna.

Vivimos en una región que, gracias a la educación anarcosindicalista, no

hay otra en el mundo del trabajo en que la clase obrera esté más desorientada. Ellos mismos lo reconocen así cuando hacen público «que no han resuelto ni uno solo de los problemas que atañen e interesan a la clase obrera, y que no tienen ningún plan a desarrollar para el mañana».

Como son tan consecuentes, el tiempo no les enseña nada. No discuten nunca en sus Congresos y asambleas la actuación pasada.

La crisis que pasan ahora por falta de orientación y por las intrigas es una de tantas; pero seguramente que es la más grave de todas.

«Al volver las golondrinas», el Partido Socialista y la Unión General habrán aumentado sus fuerzas y simpatías, y el camino estará despejado. Los anarcosindicalistas, como continuarán en crisis, se tendrán que poner de acuerdo para dar una «amnistía» a los que ahora salen «descalificados».

JUAN DE CATALUÑA
Barcelona.

EL SOCIALISTA

de hoy, como todos los jueves, está consagrado a la Unión General de Trabajadores, cuyas Secciones deben hacer un esfuerzo de propaganda de estos números especiales, a los cuales deben suscribirse todas las Sociedades federadas y crear Grupos de propaganda para fábricas, minas, talleres, etc.

La conferencia del conde de Lizárraga

En la última sesión que ha celebrado el Consejo de Dirección del Instituto de Reformas Sociales, el señor Sanz y Escartín volvió a dar explicaciones acerca del alcance de las afirmaciones que hizo en su conferencia del Alén.

Le contestó en primer término el compañero Lucio Martínez, haciéndole notar que no podían satisfacer a nadie sus explicaciones, y, por consiguiente, que donde considerara oportuno censuraria el proceder seguido por quien preside el Instituto.

Habló a continuación Largo Caballero, y dijo que de haberse encontrado en Madrid «hubiera hecho lo mismo que han realizado mis compañeros de representación». Ha sido un acto lamentable lo hecho por el presidente, y de la mayor inoportunidad. Así no puede hablar quien ejerza este cargo.

«Al leer en Ginebra los periódicos que publicaban la reseña—añadido Caballero—sufrí una gran contrariedad. Y es inútil que el señor conde de Lizárraga trate de quitarle importancia a este hecho, porque los obreros saben lo que representan sus afirmaciones, hechas en estos momentos, y puede estar seguro que no han de olvidarse.»

Aunque el conde de Lizárraga ha pretendido explicar su lamentable actitud, no es posible que ésta encuentre apoyo en nadie, y lo más acertado que podía hacer es presentar la dimisión de su cargo ante el Directorio.

Ya que no dimitió antes, como debió hacerlo, de tener el menor rubor político.

do, en grandísima parte, no a la ausencia de los mercados, sino al empobrecimiento de la clientela, sino a la falta de confianza en la estabilidad de los precios, falta de confianza que procede de más de una causa.

Concluía, además, que esa falta de confianza puede remediarse, en parte, con una política decidida, llevada a cabo por la Hacienda y el Banco de Inglaterra. Por lo menos, esas entidades podían abstenerse de agravar la situación; no debieran, como hasta aquí, continuar siguiendo las recomendaciones deflacionistas del Comité Cunliffe.

La sociedad individualista actual.

En el curso de estas observaciones, añade M. Keynes, tengo presente la situación inmediata. Pero ellas aclaran un principio fundamental sobre el que llamo vuestra atención, por considerarlo con probalidades de desempeñar un papel político de primera importancia en un porvenir próximo.

Nuestra Sociedad individualista moderna, organizada bajo el régimen de la industria capitalista, no puede soportar las violentas fluctuaciones del valor, verificándose esas fluctuaciones en un sentido o en otro.

Su organización presupone y requiere en absoluto condiciones estables. Si no podemos procurársela, quedará herida de una enfermedad mortal.

He insistido sobre los daños de la deflación porque los vemos «percerse

en torno nuestro. Pero los males de la inflación que conocimos hace tres años, no por ser de naturaleza diferente son menos graves. Tenemos que evitar los unos y los otros.

Estas son las razones de peso por las cuales debemos libertarnos de la profunda repugnancia que hay en advertir que el valor de la moneda puede fijarse por determinación voluntaria. Sólo reglamentando discretamente la creación de la moneda y del crédito según un método nuevo protegeremos la Sociedad contra los ataques y las críticas fundadas de los innovadores socialistas y comunistas.

La campaña de los liberales.

En el programa de la campaña que preparan los jefes del partido liberal para el otoño, el asunto principal es el paro forzoso. No existe cuestión, a pesar mío, de reglamentación del crédito, que lo mismo para bien que para mal no puede ejercer una gran influencia.

El liberalismo del siglo XIX se preocupó con exceso en establecer ciertos principios económicos que, hace cien años, eran nuevos, difíciles de comprender, muy discutidos. Los principios hallaron, sobre todo, su expresión en la doctrina del libre cambio. La batalla acabó por ganarse, aunque hasta a nosotros se nos impone el velar por la victoria.

Me aventuro a proponer hoy una doctrina más nueva y que no le va en zaga en importancia. A mí parecer, la reforma de la teoría

del valor, del tipo de valor, es, en la esfera económica, la tarea más urgente que tenemos que realizar. Es un problema que el liberalismo, por su tradición, se halla bien preparado para abordar.

No podemos vivir indefinidamente sobre los fragmentos de nuestra política exterior a la guerra.»

La *Westminster Gazette*, en su editorial de 4 de agosto, siente un apoyo, un alivio al oír decir a semejante técnico que el paro forzoso se debe, en parte, a errores de política pronatamente remediables. No es, pues, inevitable el que las materias primas sigan sin utilizarse; que los hombres sigan sin trabajo, mientras el mundo tiene necesidad de cuanto se pueda fabricar.

La doctrina de mister Keynes.

«Dada una política de deflación, cuyo objetivo es levantar el valor de la unidad monetaria, y, por consecuencia, reducir el nivel general de los precios, la industria se ve obligada a moderar su marcha y provocar el paro forzoso.

La doctrina no es nueva, pero hasta ahora no se había medido todo su alcance; Mr. Keynes es uno de los primeros en ver adónde nos conduce la experiencia reciente. La opinión, en general, reconoce en el día de hoy que sería un error tratar de reducir más todavía la circulación fiduciaria, aunque hay que retardar la vuelta del tipo oro a la par del dólar.

«Por qué, pregunta M. Keynes, no

disponer nuestra política monetaria nacional en condiciones de contener lo mismo la baja que el alza de los precios? ¿Por qué no manifestar que ese es nuestro propósito? Los industriales tendrían entonces la certeza de que las oscilaciones del péndulo serían de amplitud cada vez menor. Se reservarían cada vez menos las mercancías por esperar un alza; se retrasarían menos los pedidos por esperar la baja de los precios. La industria tendría amplio camino delante de sí. No sería tan precisa como al presente una gran reserva de trabajadores en semicidiosidad, y de cuyo empleo completo nadie hace uso más que en momentos de auge económico. No oíríamos rechinar los engranajes que van a pararse cuando la depresión sucede a la actividad febril.

¿Quiere esto decir que sea preciso proseguir una política de inflación sistemática? Nada de eso. Se ve que los precios acaban de bajar y que nuestra política ha sido una política de deflación. Por el momento, lo que se impone es una ligera deflación. Pero antes habíamos pasado por un período de alza de los precios; el alza continúa en ciertos países de Europa, llega al punto culminante de locura y dispara en Alemania. Siendo esto así, una sana política nacional debe proponerse como objeto mantener y aun aumentar por medio de la deflación el valor del dinero.

Hay que mantener la estabilidad de los precios.

En suma: lo que debemos siempre proponernos es mantener la estabilidad

LOS GRAFICOS ESPAÑOLES

Una circular interesante

El Comité de la Federación Gráfica Española ha dirigido a los federados la siguiente circular, sobre cuyo alcance y consecuencias debéis meditar los obreros gráficos españoles:

«Federados:
A petición de la Sección de Cajistas de Madrid, hemos acordado someter a vuestra referendación el acuerdo de elevar las cuotas federales tomada recientemente en el Congreso de Valladolid.

A tal efecto, cada federado llenará la papeleta que al fin va, consignando claramente su nombre y apellidos, número en la Federación, la Sección o Grupo a que pertenece y su voto en pro o en contra, o su abstención.

Cumplidos estos requisitos, las papeletas serán entregadas a las respectivas Directivas, por los delegados de taller o los interesados, hasta el 10 de noviembre próximo.

Después, las Directivas harán el escrutinio correspondiente, cuyo resultado se hará constar en acta, la cual será remitida al Comité Central, por correo certificado, junto con las papeletas de votación, antes del día 15 de dicho mes de noviembre, para que aquél proceda a examinar el resultado total de la elección, el que se dará a conocer oportunamente.

El Comité, en su misión de defender los acuerdos del Congreso, no puede sustraerse al deber de hacer observar la importancia que tiene el referéndum y el significado de una actitud y de otra en el federado.

Advierte, pues, que votar en pro del acuerdo de aumento equivale a Garantir el cumplimiento de los compromisos todos de resistencia y mutualidad que hemos contraído con cada uno, y todos, de nuestros con-federados;

Propulsar vigorosamente el plan de reclamaciones;
Ir a la tarifa regional y nacional;
Dar entrada en el Comité Central a las Secciones de Madrid y provincias;

Crear los Subcomités regionales;
Facilitar el reclutamiento de federados en toda España;
Democratizar la Federación;

Enjugar el déficit de nuestra Caja;
Y, por último, evitar que se sobrecargue a las Secciones con cuotas extraordinarias para huelgas que, ampliando las prescripciones reglamentarias, pueden ser sostenidas por la Federación.

Por el contrario, votar en contra del aumento de cuotas significa:
Condenar a la Federación a una vida económica y moral misérrimas;
Crearle situaciones en que no pueda atender a las obligaciones más perentorias;

Consagrar el estado actual de tarifas que establece una ruda y desastrosa competencia de salarios aun en una misma provincia;
Negarse a realizar los progresos y las perfecciones de que es susceptible todo organismo que ha vivido experiencias largas;

Suprimir, si no de derecho, por lo menos, de hecho, las prácticas mutualistas federales, que son factores que contribuyen al sostenimiento y aumento de nuestros efectivos;

Y, por último, provocar el crack más ruinoso en nuestra finanza federal.

Medítese bien, antes de votar, sobre el alcance y significado de cualquier actitud. Elévese el pensamiento. Repárese en cuanto le es necesario al gráfico una organización robusta, potente, democrática, libre, atenta a los intereses de la profesión y de la clase, y obsérvese que el aumento de un 20 por 100 que ha pedido el Congreso de Valladolid significa un saludable renacimiento federal, y que ese pequeño sacrificio será devuelto a todos y a cada uno de los federados con creces, tanto en sus derechos colectivos como en sus derechos individuales. Y luego, visto esto todo, vétese libremente.»

Las Secciones federadas, con la excepción del Arte de Imprimir de Madrid, han acordado votar a favor de la nueva cotización.

En Madrid tuvo una insignificante mayoría el acuerdo de ir al referéndum; pero es de suponer que la maniobra de los enemigos de ahora de la Federación no prosperará, y el acuerdo de Valladolid será ratificado, como corresponde.

Los verdaderos amantes de la Federación Gráfica deben hacer en este sentido cuanto sea necesario para detener este golpe postrero de sus irconciliables enemigos.

Que son, inconscientemente, enemigos de sí mismos.

La fuerza de los trabajadores está en la organización; pero para que ésta tenga eficacia, para que dé resultados positivos a los que recurren a ella, es indispensable que los que la forman tengan clara idea de sus intereses como obreros y la manejen, no descabelladamente, a salga lo que saliere, sino con reflexión y en circunstancias oportunas.

En esta escuela educa a sus elementos la Unión General de Trabajadores, que es, en España, la organización nacional que menos fracasos ha experimentado.—PABLO IGLESIAS.

dad de los precios, tanto por medio de un poco de inflación como por otro poco de deflación, igualmente discretas. Terreno es éste que debe estudiarse con cuidado. Quizá el estudio revele dificultades que no advertimos a primera vista; es probable que si se llevara muy lejos la pretensión de reglamentar los precios crearíamos otros problemas tan agudos como el que estamos tratando de resolver.

No nos parece menos demostrado que toda deflación excesiva sólo consigue agravar el paro forzoso; que en el pasado, la manera de hacerse nuestra política financiera se ha inspirado demasiado en consideraciones de técnica bancaria, y que la dirección de la industria se hallaría bastante más simplificada si se llegase a concebir un medio más adecuado para estabilizar el valor del dinero en función de las mercancías.»

La «Crónica Financiera» del día siguiente (10 de agosto) vuelve a la carga:

«De nada sirve discutir la política monetaria sin contar con las relaciones que guarda con el paro forzoso. De otro modo podríamos seguir adelante con nuestra política de deflación hasta que la libra esterlina hubiera reconquistado la paridad con el dólar. Una situación que deje sin trabajo a 1.250.000 personas es, evidentemente, una situación de extrema depresión. Los malos negocios implican el paro forzoso y los buenos, emplean muchos obreros. Pensando en la

necesidad de evitar el paro forzoso, basa Mr. Keynes sus argumentos contra una política de deflación sistemática. Y en eso creemos que tiene razón. No hay, como él dice, necesidad de que existan obreros parados, aun cuando nuestro comercio exterior se halle influido, como en realidad lo está a la hora presente, por el malestar de los asuntos exteriores. Cabe hasta preguntarse si el paro forzoso no es como sugería hace mucho tiempo M. R. G. Hantray, el resultado de un ajuste defectuoso de la máquina financiera. Con la cuestión del paro forzoso está ligada la cuestión de la renovación de la actividad y de las empresas. La importancia de la política monetaria desde el punto de vista de los negocios y del mercado del trabajo ha sido ya señalada en más de una ocasión a la atención de los financieros por Mr. Mac Kenna en los discursos que éste ha pronunciado en las reuniones de la «London Joint and Midland Bank», en donde ha abogado en favor de una política monetaria de estabilidad que nos ahorriaría, a la vez, los males de la inflación y de la deflación.»

He aquí, pues, transportadas del dominio financiero al dominio político y social, ideas de que muchas veces, en estos últimos tiempos, tuvimos ocasión de hablar a los lectores, a causa de la aceptación, cada día mayor, de que gozan.

(Del Bulletin Quotidien de la Société d'Etudes et d'Informations Economiques.)